

días antes de la proclamación de la Independencia, y ya conocidos los términos del tratado de Córdoba, algunos jefes proindependentistas dieron muestras de honor y generosidad. El coronel Miguel Barragán, cuya división había tomado tres prisioneros de las fuerzas españolas, los entregó a su comandante. Previo a ello marchó, “al golpe de la música militar de los cuerpos de su mando”, de Tacuba al lugar donde estaba el jefe enemigo.²⁵

Conclusiones

Como hemos visto, el cambio fundamental en el ejército ocurrió en la década de los sesenta del siglo XVIII con la llegada de tropa veterana peninsular y gracias a un extenso plan para la formación de milicias. A partir de esos años la sociedad novohispana tuvo que admitir la existencia de los militares profesionales. Su presencia en la vida cotidiana fue cada vez mayor, ya sea con sus ejercicios y desfiles en las plazas principales o en las retretas.

Para fines del siglo XVIII y principios del XIX la actitud hacia el ejército había cambiado. La posibilidad de acceder a un cargo militar por medio de un donativo permitió que hacendados, comerciantes y dueños de minas entraran como oficiales en las milicias provinciales.²⁶ Para esos años el ejército de la Nueva España había adquirido gran fuerza, el programa de construcciones militares estaba muy avanzado y los virreyes eran militares al igual que muchos intendentes. La música militar y las bandas tendrán un gran desarrollo en el siglo XIX gracias al nacionalismo y a los nuevos instrumentos.

²⁵ *Diario Político Militar Mejicano*, vol. I, núm. 5, septiembre de 1821, p. 19, en Genaro García (ed.), *Documentos Históricos Mexicanos*, vol. IV, facsimilar, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985.

²⁶ Josefa Vega Juanino, *La institución militar en Michoacán en el último cuarto del siglo XVIII*, COLMICH, Gobierno del estado de Michoacán, Guadalajara, Jal., 1986, p. 34.